

Psique

Figuras de apego centrales y subsidiarias, identidad de género y violencia

Gender identity and central and subsidiaries figures of attachment

María-Alicia Moreno-Salazar (1958, mexicana, Universidad Autónoma de Puebla, México)

Isabel Stange-Espínola (1954, chilena, Universidad Autónoma de Puebla, México)

alis_more@yahoo.com.mx, isabelstange@hotmail.com

Resumen



Se estudió la percepción que niños y niñas tienen de las figuras de apego y su influencia en la construcción de la identidad de género y violencia. En la investigación cualitativa con un diseño descriptivo, no experimental y de corte transversal participaron 22 niños y niñas (edad = 6 años) de un jardín de niños de Puebla,

México. La información fue obtenida con previo consentimiento informado de maestros y padres de familia, mediante un cuestionario diseñado exprofeso con preguntas abiertas y palabras estímulo explorando el concepto de género y la percepción de figuras de apego. Los resultados muestran características de los roles de género tradicionales como cuidar a los otros, ayuda y arreglo personal para la mamá y ser proveedor y la acción-deporte para el papá. Enojarse y pelearse se identifica con la masculinidad. Las abuelas y abuelos son percibidos como fuente de apoyo, predominantemente la abuela, además de actividades de alimentación, cuidado y servicio, prolongando las funciones maternas como eje socioemocional de la familia; para el abuelo el descanso y recreación. Algunas conclusiones muestran la incorporación de funciones y características de la paternidad no asociadas a la masculinidad tradicional como ser cuidador amoroso. Las consecuencias de los modelos de feminidad y masculinidad construidas en la infancia se manifiestan en las relaciones futuras, atraviesan todas las esferas de la vida; relaciones de pareja, paternidad o sexualidad, siendo factores de riesgo de violencia de género.

Palabras clave: figuras de apego, identidad de género, infancia, violencia.

Recibido: 12-12-2014 → **Aceptado:** 12-01-2015

Abstract

The perception that children have of attachment figures and their influence on the gender identity construction was studied. 22 Children (age= 6 years old) from Kinder Garden of Puebla, Mexico were selected to participate in this qualitative, descriptive, no experimental and transversal research. The information was obtained with prior informed teachers and parents consent through a questionnaire designed on purpose, with open questions and stimulate words, exploring the concept of gender and perception of attachment figures. The results show characteristics of traditional gender roles, like caring for others, helping and personal appearance for the mother and being supplier, and the action-sport for the father. Angry and fighting were identified with masculinity. Grandparents were perceived as a source of support, mainly the grandmother, beside eating activities, care and service, extending the mother's role as family

socio-axis; rest and recreation for the grandfather. Some findings displayed the incorporation of functions and features of the fatherhood not associated with traditional masculinity as being loving caregiver, the consequences of the models of femininity and masculinity constructed in the childhood are manifested in future relationships, crossing all spheres of life; couple relationships, parenthood or sexuality, being potential factors of gender violence.

Key words: gender identity, attachment figures, childhood, violence.

Introducción

El trabajo que se presenta constituye una parte de la investigación que explora la relación entre el género y la violencia en niñas y niños preescolares. Uno de los aspectos que se estudia, se refiere a las representaciones que los niños y las niñas tienen acerca de diversas figuras centrales y de apego en su desarrollo socioemocional desde la perspectiva de género. Investigamos desde este enfoque porque constituye una herramienta que revisa la construcción de los significados que se adjudican a cada uno de los sexos, lo cual, a su vez, permite interiorizar sus comportamientos desde una aproximación sociocultural (Lamas y Scott, citados en Figueroa, Jiménez y Tena, 2006).

Aunada a esta perspectiva de género como rectora de los análisis, se desarrolla también el análisis psicológico, el cual nos permite describir cómo se construye la identidad y los roles de género, para entender y conocer qué características de los roles y la identidad de las figuras de apego están ya incorporadas en la estructura socioemocional de los/as preescolares. Partimos de la idea de que la identidad de género es la percepción integral del individuo sobre su propio género hombre o mujer, haciendo referencia al nivel de conformidad apegado a las normas sociales relacionadas con la masculinidad y feminidad (Álvarez y Pérez, 2009). El género es resultado de la interacción del sujeto en y con los distintos contextos en los que crece y se desarrolla (Bonfrenbener, 1987; Badinter, 1993; Corsi, 1995).

Las interacciones socioemocionales son fundamentales en los primeros años de vida, debido a que es en ese momento cuando se crea el vínculo de apego, especialmente con la madre biológica o con quien funge el rol de madre y/o con los cuidadores alternativos. Woodhead y Oates (2007) indican que, desde la perspectiva evolutiva de la teoría del apego, los padres, los hermanos mayores y/o abuelos cumplen roles importantes. No solo estas figuras inciden en las relaciones de apego, sino que a través de estas se permean las características de los roles que la cultura les asigna (Rosas, Gallardo y Angulo, 2000).

Al hablar de la visión tradicional de masculinidad y feminidad identificada con las figuras de apego como los padres y los abuelos, Kottak (1997), Cortés, Góngora y Sosa (2001) señalan sobre las características socioemocionales, que se aprende la creencia de que lo masculino y lo femenino constituyen categorías distintas y mutuamente excluyentes y que necesariamente las conductas de un individuo deben recaer en una de estas. Como lo que señalan Figueroa, Jiménez y Tena (2006: 21-22): *“los estereotipos condicionan los desempeños para unas y otros, limitando las potencialidades de las personas al promover o reprimir los comportamientos según sean adecuados al género, de tal suerte que tanto los varones como las mujeres se encuentran atrapados en estas construcciones culturales que tienen costos para ambos, pero es factible transformar”*. Ahora bien, las características que los/as niños/as perciben de los padres, abuelos/as, maestros/as, entre otras, formarán parte de su desarrollo socioemocional y de su identidad, con las cuales se construirá la forma de relacionarse con los demás.

Además de la socialización, es a través de un proceso de enseñanza y/o educación informal como estas características que perciben los/as niños/as son incorporadas a sus identidades. Este tipo de educación *“se caracteriza principalmente por poseer una gran carga afectiva, uniendo lo cognitivo y afectivo, y por ser una educación implícita (el adulto interactúa con el niño/a de forma espontánea) e intuitiva (el adulto se adapta a los pasos del niño/a)”* (Renau, 1996: 2).

Sanabria (2010) señala que las interacciones humanas desde las primeras horas de desarrollo individual son importantes para el desarrollo de códigos infantiles donde identificará rasgos de experiencias, interpretadas por reacciones emocionales y afectivas de las figuras de apego, dándole poco a poco un significado. La relación madre-hijo/a ha sido considerada la base sobre la cual se desarrollan las demás relaciones a lo largo de la vida.

Estamos de acuerdo con Fernández (1997), Orozco y colaboradores (citados en Orozco, Hernández y Cerchiaro (2010) en que tanto la madre como el padre son figuras de apego significativas para los/as hijos/as, y ambos juegan un papel importante en el desarrollo cognoscitivo y socioemocional de estos/as. El acto de crianza paterna es un elemento fundamental para el desarrollo de toda persona. Hasta mediados del siglo pasado, el hombre jugaba en la sociedad solo un papel autoritario y de sostén económico. Sin embargo, actualmente se empieza a experimentar un cambio, ya que los padres tienen un mayor interés en involucrarse en la esfera emocional, educativa y de atención a los hijos, dando paso a nuevas formas de entender y vivir la masculinidad.

No se encontraron muchos estudios que hablen de la percepción que los/as preescolares tienen de los/as abuelos/as como figuras significativas para la construcción de su identidad. No obstante, hacemos referencia al estudio de Carrillo, Maldonado, Saldarriaga, Vega y Díaz (2004), que evalúan la calidad del apego entre niños, madres adolescentes y abuelas, y al de Amar y Berdugo de Gómez (2006), que describe los vínculos de apego de niños víctimas de violencia intrafamiliar pasiva y activa. Ambos estudios concuerdan en que los abuelos fungen como figuras subsidiarias que proporcionan apoyo social, emocional y afectivo, además de que *“se constituyen en un modelo de estrategias de crianza y de interacción con los niños”* (Carillo y col., 2004: 417).

Método

Participantes. El estudio se llevó a cabo en un jardín de niños de la ciudad de Puebla, con una muestra de 22 niños preescolares con edades comprendidas entre 5 y 7 años (media de edad: 6 años), de los cuales el 50% eran niñas y el 50% niños. De acuerdo a su nivel escolar, el 72,7% y el 27,3% de la muestra corresponden a tercero y segundo grado de preescolar respectivamente. Otros datos sociodemográficos son: el 76,2% pertenecen a familias nucleares y el 23,8% a otro tipo de familia; del total de la muestra, 66,6% son primogénitos(as); el 55,6% de las madres trabajan fuera de casa y el 44,4% son amas de casa.

Instrumentos. La información fue obtenida a través de un instrumento elaborado especialmente para el presente estudio, se utilizó también una ficha de identificación con datos sociodemográficos: nombre, edad, sexo, escolaridad, estructura familiar (nuclear/extensa/monoparental, número de hermanos y la fratria) y ocupación de los padres. El instrumento es un cuestionario que contiene tanto preguntas abiertas como palabras-estímulo que explora el contenido subjetivo; es decir, la representación social de la identidad y rol de género y también la representación mental de las características de las figuras de apego. El cuestionario explora, en un primer apartado, el concepto general de género mediante las siguientes preguntas abiertas: ¿Cómo son los niños? ¿Cómo son las niñas?, ¿Qué hacen los niños? ¿Qué hacen las niñas? Entre otras. Las palabras-estímulo para explorar este concepto son: niño-niña, papá-mamá, abuelo-abuela, maestro-maestra, doctor-doctora, amigo-amiga. En este estudio se presenta el análisis de las respuestas a las palabras-estímulo relativas a las figuras de apego (papá-mamá y abuelo-abuela).

Procedimiento. Se trata de una investigación cualitativa con un diseño descriptivo, no experimental y de corte transversal. Para participar en el estudio se necesitó la anuencia de la escuela y de los padres de familia. El cuestionario se aplicó a cada uno de los niños y niñas por separado e individualmente, en un cubículo de la escuela con un tiempo aproximado de aplicación de 20 y 30 minutos. Las indicaciones fueron: “Te voy a hacer unas preguntas sobre los niños y las niñas y también vamos a jugar y cuando yo te diga una palabra, tú me dices lo primero que se te ocurra”. En el procesamiento de la información están incluidas, en cada categoría, las respuestas de ambos sexos. Las herramientas de análisis de datos fueron la estadística descriptiva y el análisis de contenido.

Resultados

La representación social de los y las preescolares generada a partir de las palabras-estímulo de las figuras de apego mamá-papá, abuela y abuelo se presenta a continuación.

En la tabla 1 se observa que los/las preescolares perciben a sus padres con la función principal de “cuidadores” (*), y aunque esta percepción es más marcada en la figura materna (15 menciones por 9 para el papá), existe en este grupo una percepción importante del padre también como “cuidador” (*). Estos resultados concuerdan con las teorías del desarrollo que señalan a los padres como los principales cuidadores y figuras de apoyo de todo tipo (físico, emocional, social, cognitivo, etc.). A pesar de que hombres y mujeres han desarrollado roles diferentes en la sociedad, algunas hipótesis evolucionistas actuales propuestas por Lecannelier, Kimelman, González, Nuñez y Hoffmann (2008) plantean que han tenido que enfrentar desafíos evolutivos similares y, por lo tanto, desarrollar estrategias vinculares de protección y exploración equivalentes.

Tabla 1. Total de Respuestas para las Palabras Estímulo: papá-mamá

Papá	f	Mamá	f
Trabajar	7	Respeto	1
Va a la Tienda	1	Que no se pelee con papá	3
Hace comida *	1	Tiende cama *	1
Enojado	1	Trabajo *	2
Fútbol	1	Hace comida *	2
Traje	1	Se peina	1
Conducir	1	Cuida al hermanito *	2
Arreglarse – Vestirse	2	Guapa va al salón	1
Quiéren *	2	Zapatos	1
Hace cariños *	1	Collares	1
No trabaja	1	Aretes	1
Acostado	1	Cocinar *	1
Estrella (no tiene papa)	1	Pintura	1
Ver TV	1	Mujer guapa	1
Noel	1	Juega a la comida *	1
Cuida a los niños *	1	Trabaja en casa *	1
Felicita *	1	Consiente cuando uno se golpea *	1
Compra cosas *	1	Floja	1
Hace su responsabilidad *	1	Cocina	1
Me pega	1	Le gustan las flores	1
Son buenos *	1	Representación de la mamá	1
Regañan	1	Vistiéndose	1
Lava el coche	1	Compras	1
Apapachar *	1	Respeten a los adultos	1
Transmite respeto a la mamá	1	Cabello chino	1
Respete a los adultos	1	Cuida a los bebés *	1
Consienten	2	Apapacha *	1
		Lava trastes	1
		Ayuda en las tareas cuando no sabes*	1
		Buena	1
Total de respuestas	33	Total de respuestas	35

* Respuestas que reflejan cuidado y atención a los hijos.

Existen en las respuestas de los niños/niñas deseos y/o mandatos para la madre: “que no pelee con papá”, que reflejan la responsabilidad que se le sigue otorgando a ésta de la salud socioemocional de la familia.

En la siguiente categoría, referente a la imagen (tabla 2), los niños y las niñas perciben mayor interés por la apariencia física, la imagen y el arreglo personal en la madre, confirmando características del estereotipo femenino clásico. En el entendido que estas características son importantes para ser aceptada, reconocida y vinculada a lo que es y se espera de una mamá.

Tabla 2. Características Físicas de Identidad para Cada Sexo

Papá	f	Mamá	f
Noel	1	Guapa va al salón	1
Traje	1	Zapatos	1
Arreglarse – Vestirse	2	Collares	1
Estrella (no tiene papá)	1	Aretes	1
		Se peina	1
		Mujer	1
		Representación de la mamá	1
		Vistiéndose	1
		Cabello chino	1
Total de respuestas	5	Total de respuestas	9

Es interesante destacar que en la percepción de las/los niños de la apariencia física y el arreglo personal del padre aparecen asociadas a la masculinidad, aspectos que eran no importantes en el estereotipo masculino

tradicional (el hombre es feo, fuerte y formal), ahora se arregla y usa traje; aun así sigue habiendo una exigencia social mayor a la mujer en su arreglo personal como característica esencial de la feminidad.

En relación con las actividades (tabla 3) y los trabajos domésticos (tabla 4), podemos señalar que, en la percepción infantil de la figura materna, las labores domésticas forman parte de las características inherentes a la identidad femenina. Actividades como tender camas, hacer comida, lavar trastes, etc., no representan acciones, como tales, sino algo dado, obvio y de su naturaleza como madre. En el caso del papá, se considera su tendencia a la acción como algo “dinámico” o extra a su condición de padre. La tendencia a la acción tan destacada en el caso del padre, contrasta con las actividades artísticas y contemplativas de la figura femenina en su rol materno, perpetuando esta dicotomía ortodoxa entre lo masculino y lo femenino.

Tabla 3. Acciones y Actividades

Papá	f	Mamá	f
Va a la tienda	1	Pinturas	1
Conducir	1	Compras	1
Ver la TV	1	Floja	1
Lava el coche	1		
Acostado	1		
Fútbol	1		
Total	6		3

Tabla 4. Trabajos Domésticos

Papá	f	Mamá	f
Hace comida	1	Tiende cama	1
		Hace comida	1
		Cuida al hermanito	3
		Cocina	2
		Trabaja en casa	1
		Lava trastes	1
		Compras	1
Total	1	Total	10

En la tabla 5 (relaciones socioemocionales), las expresiones de afectividad negativa solo aparecen en el caso del papá (enojado, me pega, regañan), y la *afectividad positiva es mayor en el caso del padre que de la madre*. Es importante señalar que los y las niñas no perciben de la mamá tantas expresiones afectivas como del papá, “papachan” versus “papachan, quieren, consienten y hacen cariños” respectivamente, lo que no coincide con la idea generalizada de que el hombre, padre en este caso, es “frío” y poco afectuoso y la mujer (madre) es emocional y por ende cariñosa.

Tabla 5. Características/Relaciones Socioemocionales

Categoría	Papá	
<i>Características socioemocionales</i>	<i>Afectividad positiva</i>	<i>Afectividad negativa</i>
Cuida a los niños	Quiéren	Enojado
Felicita	Hace cariños	Me pega
Transmite respeto a la mamá	Apapachar	Regañan
Hace su responsabilidad	Consienten	
Son buenos		
Respete a los adultos		
Categoría	Mamá →	
<i>Características socioemocionales</i>	<i>Afectividad positiva</i>	<i>Afectividad negativa</i>
Respeto	Apapacha	
Juega a la comida		
Consciente cuando uno se golpea		

Respeten a los adultos		
Ayuda en las tareas cuando no sabes		
Que no se pelee con papá		
Floja		
Buena		

Asimismo, cabe destacar que pareciera que las expresiones de afectividad negativa (enojo, hostilidad, regañón), ausentes en el caso de la madre (no existe una sola respuesta que indique que la madre se enoja o regaña), no se experimentan por ella, situación que está alejada de la realidad, o ¿será que las madres no regañan, ni se enojan? Estos resultados concuerdan con los supuestos de que el enojo y la ira son consideradas “emociones masculinas”. Entonces las mujeres deben no experimentarlas y reprimir su expresión; también coinciden con los resultados obtenidos por Moreno y Alvarado (2006), en donde los niños identifican solo la alegría como expresión propia de la feminidad y el enojo como lo “no femenino” y, por lo tanto, exclusivo de lo masculino. Es curioso y llama la atención que el género de las palabras alegría y enojo pertenecen también al género que representan; es decir, “el” enojo y “la” alegría.

Todos estos resultados pueden ser comprensibles si consideramos que para los/as preescolares el papá es símbolo de autoridad, fuerza y poder. Además, es visto como “el ser masculino, capaz de transmitir virilidad” (Giverti, citado en Fernández, 1997: 13), roles que se le han asignado a través de los tiempos. García Serrano (en Fernández, 1997: 12) menciona que la figura del padre aporta dentro de la comunidad familiar la seguridad física y material, lo cual sirve para que el niño adquiera la seguridad en sí mismo y en la sociedad. No obstante, como lo ha señalado Bowlby, se considera que la calidad del vínculo con la figura materna también transmite la seguridad básica a las y los hijos. Es deseable que los niños y las niñas pudieran percibir como símbolo de autoridad, fuerza, poder y seguridad también a la madre.

El estudio de Gartzia, Arizeta, Balluerta y Barberá (2012) sobre inteligencia emocional y género, ha mostrado la tendencia histórica al asociar la feminidad con rasgos de expresión afectiva. En este sentido, encontraron que las mujeres tienen mayor probabilidad de competencias de inteligencia emocional que los hombres.

Las tablas 6, 7, 8 y 9 representan las respuestas sobre las y los abuelos. En general, ellos son percibidos por ambos sexos como fuente de apoyo, aunque de manera predominante esta función la cumple la abuela, coincidiendo tales resultados con Carrillo y colaboradores (2004), quienes señalan a los abuelos como fuente de apoyo social en la toma de decisiones cotidianas en lo familiar, así como también en lo emocional y afectivo, ya que cumplen el rol de cuidadores o figuras que pueden reemplazar a la madre o al principal cuidador durante sus ausencias, procurándoles los cuidados que necesitan las y los nietos.

Subrayamos que las actividades asignadas a la abuela estén alrededor de la alimentación, cuidado y servicio a los otros (hacer comida, cocinar, servir comida, cocina, comida para todos, saludar a los demás, etc.), prolongando las funciones maternas como eje socioemocional de la dinámica familiar; mientras que para el abuelo las actividades se perciben más hacia el descanso, el esparcimiento y recreación (ver tv., sillón, dormir, periódico, escucha radio, toma té/café, etc.). La percepción de la abuela como una figura proactiva desplegando múltiples actividades domésticas y prodigando cuidado a los demás, expresando de esta manera su afecti-

vidad positiva, además de papachar. Es interesante señalar cómo los niños y niñas viven las expresiones del afecto femenino hasta con las abuelas y no con sus madres; podemos pensar que tal situación se presenta porque estas últimas están muy ocupadas en los “quehaceres domésticos”, la educación y atención tanto de la pareja (esposo) como de los hijos y en muchas ocasiones de sus padres y en muchos casos también como proveedoras económicas.

Tabla 6. Apariencia Física e Identidad

Abuelo	f	Abuela	f
Doctor	1	Grande	1
Dentista	1	Mamá de mi mamá	1
Mecánico	1	No tiene dientes	1
Cabello blanco	1	Representación del familiar	1
Representación del familiar	2	Mecedora	1
No tiene dientes	1	Viejita	1
Viejito	1		
Fútbol	1		
Lentes	1		
Total de respuestas	10	Total de respuestas	6

Tabla 7. Acciones y Actividades

Abuelo	f	Abuela	f
Sillón	1	Tejer	1
Ver TV	4	Hacer comida	2
Tomar té/café	1	Servir la comida	1
Trabaja	1	Cocina	4
Come	1	Duerme	1
Duerme	3	Comprar comida	1
Periódico	1	Ver TV	1
Escucha el radio	1	Traer a la escuela	1
		Arregla el sándwich	1
		Descansa	1
Total	13	Total	14

Tabla 8. Condiciones de deterioro

Abuelo	f	Abuela	f
Bastonear	1	Enferma	1
No pueden comer	1	Cuidarla por viejita	1
Silla de ruedas	1		
Cuidarlo mucho porque está viejito	5	Toma medicina	1
Toma medicinas	1		
Total	9	Total	3

Tabla 9: Características/Relaciones Socioemocionales

Categoría	Abuelo	
Relaciones socioemocionales	Afectividad positiva	Afectividad negativa
Visitan	Consentidor	Se enoja
Juega		
Hacer su responsabilidad de cuidarnos		
Ayudar a la abuelita		
Categoría	Abuela	
Relaciones socioemocionales	Afectividad positiva	Afectividad negativa
Comida para todos	Cariño	
Saludar a los demás	Amable	
Consentidora		
Nietos		

Por otra parte, aunque ambos pueden estar en la misma condición de deterioro físico, esta condición es percibida por los preescolares casi solo en el abuelo (no puede comer, estar viejito, cuidarlo mucho, silla de ruedas,

toma medicina). Estos resultados nos permiten ver que, justo es una figura femenina, la abuela es la que sigue erigiéndose como la columna vertebral no solo de la vida socioemocional de la familia sino de la física también.

Conclusiones-discusión

Entre las conclusiones importantes podemos mencionar que aparece una tendencia a incorporar a la paternidad funciones y características no concebidas anteriormente como propias de lo masculino (cuidador afectuoso, hace comida), lo que no sucede con la maternidad. En este sentido, la relación afectiva con el padre revela un estrecho acercamiento y una abierta percepción de que son queridos por estos. Lo que nos habla de que la relación del padre con las/los hijos está siendo un vínculo de apego básico y esencial para la regulación socioemocional diádica, situación que poco ha sido tomada en cuenta en la literatura y las teorías del desarrollo, pero que en los resultados obtenidos en esta investigación queda manifiesta.

La relación que los/las preescolares describen con el padre es una relación que propicia una mayor y/o mejor capacidad expresiva y asertiva de afecto con sus hijos, sin que esta característica sea mencionada en la relación con la madre.

Así pues, la figura del padre emocionalmente más reprimida que la femenina en cuanto a la expresión de afectos positivos es vista en este momento por los/as preescolares como con la que pueden establecer un vínculo de buena calidad. Esto confirma los nuevos elementos atribuidos al padre como buen cuidador, que reconoce y estimula a sus hijos, siendo así modelo y ejemplo en la forma de relacionarse, situación que es alentadora para la equidad entre los géneros. Creemos que, en este proceso, el padre es para los/as hijos/as en edad preescolar, primordial, esencial y determinante. Esto nos lleva a hablar entonces no de una concepción unitaria y hegemónica de "paternidad" sino como en los últimos tiempos se ha sugerido de "paternidades", de masculinidades (Ramírez y Uribe, 2008).

Es lamentable ver que aún la madre es percibida como una figura de apego que responde a la perfección a las características consideradas como "no femeninas" (enojarse, autoridad, poder, fuerza, proveedora económica) y a su vez, no cumple con lo que se espera de ella en el terreno de expresión de emociones (ser cariñosa y afectuosa). En este sentido, a pesar de que el 56% de las madres son trabajadoras fuera de casa y contribuyen económicamente para el mantenimiento de la familia, esta condición no aparece en la percepción de las y los hijos.

El estudio, además, nos permitió darnos cuenta de que, a pesar de que la identidad femenina está asociada a una mayor emocionalidad y a la expresión de afecto, en el rol de madre esta manifestación se lleva a cabo más a través de las labores domésticas que de un contacto físico. Es decir, los niños en edad preescolar perciben la realización de este trabajo doméstico como una parte obvia o inherente al rol de madre, de manera que la expresión de afecto materno a través del contacto físico la viven de una manera más distante que con esta nueva "figura del padre", lo que nos lleva a pensar que hay que incidir más en una nueva construcción del género femenino, que contenga otros elementos, características y roles que hagan de la feminidad una entidad menos encasillada en el este-

reotipo tradicional para contribuir a que las relaciones entre los géneros sean más equitativas.

Respecto a las figuras que representan las/os abuelas/os, ellos cumplen la función con los nietos de prolongar el apego principalmente de la madre, ya que es la abuela quien, a pesar de su edad y condición de deterioro semejante al abuelo, continúa desempeñándose en las funciones domésticas, cumpliendo con tareas como encargarse de la alimentación, de toda la familia (prepara comida, da de comer a todos, cuida a los pequeños, etc.), mientras que el abuelo continúa identificado con el rol masculino hegemónico y es percibido por los preescolares como en un mayor grado de limitación socioemocional que la abuela. Así pues, resulta contrastante el rol y la identidad de género de las y los abuelos. Por una parte, la abuela es proactiva, ya que nutre, ayuda y satisface las necesidades de los miembros de la familia; mientras que la posición del abuelo es percibida como demandante, de protección, cuidado y apoyo. Y una pregunta surge: ¿no necesita la abuela también protección, cuidado y apoyo?

Los resultados revelan que las representaciones sociales de los géneros en la infancia sufren muy pocas modificaciones en las etapas posteriores de la vida. Las consecuencias de los modelos de feminidad y masculinidad construidas en la infancia se manifiestan en las relaciones futuras, atraviesan todas las esferas de la vida; relaciones de pareja, paternidad o sexualidad, siendo factores de riesgo de violencia de género, como lo hemos señalado en Moreno y Hartog (2012).

Si no se implementan programas desde la educación preescolar para incidir en las identidades y experiencias de género (que son las semillas que a lo largo de la vida dan lugar a lo que sucede en y entre hombres y mujeres adolescentes y adultos), se seguirá perpetuando esta dicotomía ortodoxa masculino-femenino, en donde esas diferencias se convierten en desigualdades, en discriminación y, con estas, relaciones de inequidad entre los géneros, que es una de las raíces de la violencia.

Reflexión de la editora de sección Alejandra Ojeda-Sampson: El artículo



que nos ofrecen las autoras abre un abanico de posibilidades de discusión en torno a la construcción de identidad de género. Ellas, desde su disciplina y a partir de la investigación realizada, plantean cómo desde los primeros años del individuo, la construcción del concepto de género será relevante para la relación que vayan a sostener con los demás. Además de esto, muestran cómo las nuevas relaciones vistas hoy día del

padre con los hijos están resultando un vínculo de apego básico y esencial para la regulación socioemocional diádica. Esto señala, entre otras cosas, formas distintas de analizar la 'paternidad' y la 'maternidad', abriendo posibilidades de plantear formas de 'paternidades' y 'maternidades'. La gran aportación de este artículo es que muestra de manera muy sencilla, pero profunda, los alcances que tiene la construcción de un determinado papel en torno al ser 'hombre' o ser 'mujer', así como a la concepción de la dicotomía masculino-femenino. En ese sentido, líneas de investigación se pueden abrir a partir de estos resultados investigativos que abonan a la solución de la problemática actual.

Reflexión de la editora de sección Miriam Pardo-Fariña: El estudio llevado a cabo por las autoras resulta interesante al poner de manifiesto los cambios socioculturales en torno a la identidad de género y violencia los que, en este caso, quedan circunscritos a las figuras de apego centrales y subsidiarias. A pesar de que los padres cumplen un rol fundamental en los lazos afectivos que establecen con sus hijos, sean estos vínculos amorosos u odiosos, las atribuciones que pueden alcanzar otros familiares podrían afianzar los nudos afectivos ya existentes entre padres e hijos, así como boicotarlos y, en el mejor de los casos, hacer una función de suplencia en beneficio de los niños y niñas cuando no reciben el amor constitutivo de un vínculo de apego seguro con sus progenitores. De acuerdo a lo anterior, y solo considerando uno de los hallazgos referidos a la función que cumplen los abuelos según el estudio cualitativo llevado a cabo por las autoras, son las abuelas las que cumplen un rol esencial cuando los nietos son dejados bajo su cuidado, lo que lleva a formular una serie de planteos acerca del sostenimiento afectivo que también tendrían que tener los abuelos y abuelas, quienes ya cumplieron en su momento con el rol de padres y ahora se hacen cargo de un nieto-hijo con todas las implicancias que aquello conlleva. Finalmente, estos cambios acarrearán una serie de consecuencias que pueden ser vislumbradas desde el punto de vista clínico cuando las propias madres se quejan en la consulta de que la abuela del niño es considerada por el hijo como su verdadera mamá al obedecerle y tenerle como referente. Pedir a los abuelos que cuiden a los hijos, ¿es solo por una cuestión de no disponer de tiempo para hacerlo o lleva también implícito el problema de “endosar” a un hijo con quien no se sostiene un apego seguro?



Referencias bibliográficas

- Álvarez Rosales, N. & Pérez Pérez, C. (2009). Identidad de género en transformistas: un estudio cualitativo-exploratorio. 4(20) 123-152. Extraído desde:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83612138006>
- Badinter, E. (1993). XY. La identidad masculina. Madrid: Alianza
- Bonfrenbener (1987). La Ecología del Desarrollo Humano. Experimentos en entornos naturales y diseñados. Barcelona: Paidós.
- Corsi, J. (1990). El modelo masculino tradicional. En J. Corsi, M. L. Dohmen, y M. A. Sotés, (1995). Violencia masculina en la pareja. Argentina: Paidós.
- Cortés, G., Góngora, W. & Sosa, M. (2001). “¿Equidad en la escuela primaria mejicana? Una visión desde la perspectiva del género”. Extraído en en julio de 2010 desde:
http://www.campus-oci.org/revista/frame_novedades.htm
- Fernández, I. (1997). Influencia de los estilos de Paternidad en el Desarrollo Cognoscitivo y Socio-Emocional de los Preescolares. Extraído en agosto de 2010 desde:
<http://www.monografias.com/trabajos/preescolares/preescolares.shtml>.
- Figueroa, J., Jiménez, L. & Tena, O. (2006). Ser padres, esposos e hijos. Prácticas y valoraciones de varones mexicanos. México: El Colegio de México.
- Gartzia, L., Aritzeta, A., Balluerka, N. & Barberá, E. (2012). Inteligencia emocional y género: más allá de las diferencias sexuales. Anales de Psicología, 28 (2), 567-575. doi:10.6018/28.2.124111
- Lecannelier F., Kimelman M., González L., Nuñez C. & Hoffmann M. (2008) Evaluación de patrones de Apego en Infantes Durante su Segundo Año en

Dos Centros de Atención de Santiago de Chile. Revista Argentina de Clínica Psicológica, XVII, 197-207.

Moreno, S. A. & Alvarado, H. M. V. (2006). Como los Modelos de Identidad de Género en niños preescolares se relacionan con la violencia: un análisis de la emocionalidad. Ponencia presentada en el II Coloquio Internacional de estudios sobre varones y masculinidades y el I Congreso Nacional de la Academia Mexicana de Estudios de Género de los Hombres. En la Universidad de Guadalajara. CUCEA. México.

Moreno S. A. & Hartog, G. (2012). Niñez: raíz del problema, cuna del cambio. La Manzana. Revista Internacional de Estudios sobre Masculinidades. [Revista Electrónica] www.estudiosmasculinidades.buap.mx, 6, Junio-Diciembre, 1-7.

Orozco-Hormaza, M., Sánchez-Ríos, H. & Cerchiaro-Ceballes, E. (2012) Relación entre desarrollo cognitivo y contextos de interacción familiar de niños que viven en sectores urbanos pobres. Universitas Psychologica, 11(2), 427-440

Ramírez R. J.C. & Uribe G. V. (2008). El género de los hombres: un subcampo de estudios en expansión En J.C. Ramírez Rodríguez y G. Uribe V. (coords.), Masculinidades. El juego de género de los hombres en el que participan las mujeres. México: Plaza y Valdés.

Rosas M.M., Gallardo R.I. & Angulo D.P. (2000). Factores que influyen en el apego y la adaptación de los niños adoptados. Revista de Psicología, Universidad de Chile, 9.

Renal, Rodríguez, M. (2010). Padres como Figuras de Enseñanza Informal, consultado en agosto de 2010. Extraído desde:
www.uji.es/bin/publ/edicions/jfi1/padres.pdf

Sanabria L.J. (2010). Mundo Simbólico & Mundo Social Infantil. Revista Reflexiones, 89 (1): 45-65

Sroufe, Alan (2000). Desarrollo emocional. La organización de la vida emocional en los primeros años. México: Oxford University Press.

Woodhead M.y Oates J. (2007). Relaciones de apego: niños y cuidadores En M. Keynes “Child and Youth Studies Group (Grupo de Estudios sobre el Niño y el Joven)”, Reino Unido: The Open University.